

PARA HABLAR DEL PROYECTO

# OFELIA

ES NECESARIO HABLAR DE LAS  
INICIATIVAS QUE LO ANTECEDEN:

Por: Jonathan Gutierrez

*“A partir del 2013 nace Teatro Nephila bajo la dirección de Jonathan Gutiérrez y Francisco Sierra, quienes en su momento retoman un ejercicio de dirección que se llevó a cabo en la carrera de Licenciatura en Arte Teatral del Instituto Departamental de Bellas Artes Cali.”*

Con esta propuesta se consolida un grupo escénico emergente, una plataforma y una red en la que convergen personas e ideas con un mismo interés: crear.

Es importante resaltar la participación de Jonathan Gutiérrez en la compañía Ballet Santiago de Cali desde 2011, donde conoce a la bailarina Stefany Coll que también es egresada del Instituto Departamental de Bellas Artes como profesional en Diseño Gráfico. Stefany invita a dos compañeros, entre ellos Jonathan, a formar un grupo de danza al que llaman La Anticompañía.

Después de un tiempo de trabajo, la disyuntiva de no tener recursos, los llevó a buscar otros medios y métodos para seguir creando, obligándolos a una pausa temporal. Un año más tarde se encuentran de nuevo para retomar el proyecto de danza instaurando un espacio de entrenamiento técnico y de creación donde convergen otras personas con intereses artísticos en común, artistas escénicos que estaban en una búsqueda y depuración de su lenguaje estético: trabajar la danza y el teatro en una propuesta escénica.

De esta forma, aprovechan la experiencia y presencia que había adquirido hasta el momento el grupo Teatro Nephila en la ciudad de Cali, sumado a la necesidad de crear juntos, para llevar a cabo un nuevo proyecto de Danza-Teatro.

El Ministerio de Cultura con su programa de Estímulos anuales se propone incentivar y darle viabilidad a procesos creativos. En el 2015 Jonathan y Stefany vieron esto como una oportunidad para realizar la idea que empezaron años atrás, para ello invitan a diferentes compañeros que quieran participar en la realización de dicho proyecto. El grupo se reúne y surge la idea de usar el texto “Ofelia o la Madre Muerta”, del autor chileno Marco Antonio de la Parra como referente de creación y pretexto para el trabajo con la danza y el teatro en una misma pieza artística.

La idea de la obra Ofelia nace de la experiencia de Jonathan en su trabajo de grado, se convocan a todas las personas que habían participado, finalmente por intereses y disposición terminó un equipo conformado por Daniel Osorio Castillo, Gerson Andrade Ochoa, Stefany Coll Forero, y Jonathan Gutiérrez Tabares.



Obra: Ofelia. En la Foto. Daniel Osorio, Gerson Ochoa, Jhonatan Gutiérrez,

Se inicia el proceso decisivo y búsqueda del tipo de beca que pudiera beneficiar el perfil del grupo y se llega a la conclusión que lo más viable es aplicar al Estímulo “Beca de Creación Teatral para Jóvenes Creadores Directores”.

Una vez definidas estas bases empieza una larga jornada de escritura del proyecto. Se desarrolló una dinámica de grupo, puesto que cada parte del proyecto fue abordado como una tarea de escritura colectiva que permitía que cada integrante aplicara sus saberes particulares y que exigía fusionar sus intereses técnicos, estéticos y creativos en palabras que respondieran y se relacionaran a las exigencias del Ministerio de Cultura. Finalmente, se tiene como producto un proyecto en el que se propone abordar un montaje escénico que tome el texto del dramaturgo chileno como texto material, usando el lenguaje codificado de la danza (clásica, moderna y contemporánea) en relación con el teatro. La propuesta del grupo es una construcción dramática de la obra centrándose en Ofelia y las pasiones entrópicas de los personajes.

Como grupo consideramos que se pudo lograr una pieza con un buen balance entre lo técnico y lo expresivo, la música y la palabra, algunos elementos del arte escénico clásico y las nuevas propuestas contemporáneas, y que dicho proceso creativo nos arrojó algunos saberes con amplias posibilidades de ser compartidos a nivel regional, nacional e internacional a través de nuevas presentaciones, encuentros con otros grupos y profesionales escénicos.

Terminamos el trabajo inicial de OFELIA, montaje y primera temporada, satisfechos por haber podido compartirla en tres escenarios distintos, una función con público académico, universitario, en el Instituto Departamental de Bellas Artes, la siguiente con público de un festival escénico internacional como es el Festival Brújula al Sur y el de un teatro local emergente como el Teatro del Presagio, y comprobar que el planteamiento de traducir las pasiones humanas en cuerpo, música, luz, palabra y movimiento, tuvo un impacto positivo en el público.

En la reflexión de este proceso identificamos algunos aspectos a mejorar en todos los lenguajes involucrados y en la simbiosis de los mismos. Esto nos genera desafíos que buscaremos sobrepasar para que "OFELIA" siga desarrollándose como pieza artística. Es importante resaltar que para nosotros, Teatro Nephila, grupo emergente que busca posicionarse cada vez más en la escena local, nacional e internacional, ser ganadores del estímulo nos permitió expandir el rango de visibilización y movilidad del grupo, que si bien ya, veníamos trabajando en este objetivo.

Finalizamos muy agradecidos de haber vivido hasta ahora un montaje cargado de experiencias tan enriquecedoras, creemos que todo esto no se trató solo de un proceso donde pudimos poner en práctica y desarrollar competencias creativas, de producción, gestión, administración, entre otras, sino que fue un trabajo que nos ayudó a formar la parte humana de profesionales escénicos y como ciudadanos, reconociendo que es imperativo a las producciones culturales aportar al desarrollo de nuestro contexto, recogiendo y desarrollando el legado cultural que recibimos.

Por último, vale aclarar que este proyecto no se estaría materializando sin el apoyo de diferentes entidades artísticas, instituciones, colectivos y personas que creen en el artista emergente y en el quehacer cultural.

Texto escrito a cuatro manos.

